

Julio 3 Lima 30 de Mayo de 1871.

Mi querido Rufino.

Julio 8/71

Con el placer que debes figurar te he recibido y leído tu carta de 13 de Abril, última que ha llegado a mi poder, probablemente por estar cerrado al puerto de Montevideo; y si bien su contenido nos ha dado inmensas satisfacciones por saber que hasta aquella fecha nuestras familias habían sido respetadas por la horrible epidemia, con todo anunciaron los diarios que la intensidad no había disminuido sino a fines o en últimos días de Abril, el intervalo de 17 días que hay entre la fecha de tu carta y la que mencionan las publicaciones que aquí se han hecho, nos tiene en una ansiedad imposible de describir.

Cada vapor que llega de Valparaíso, cada 4 días sin cartas nos causa una terrible decepción que no puede dejar de afligirnos por que tengamos por natural que tu sabiendo que el Montevideo está cerrado nos escribas por todos los correos terrestres, que mudicen partieren cada 3 días de B. M. Es verdad que Escardé nos ha mostrado una carta que por el último vapor recibió de Felicitas y por la cual le encargaba de decirnos que hasta la última fecha que tenía de B. M. en nuestra familia no había sucedido; pero esto no

basta para tranquilizarlos; así como me basta
saber que la epidemia ha disminuido: po-
ra nuestra ansiedad son necesarios, indispen-
sables detalles y estos solamente por cartas de
Uds. nos pueden ser dados.

Por tu carta de 13 de Abril me asombra ver lo podi-
do admirar lo feliz que te hace tu imagina-
ción y en ti vi nuestra a todo color de rosa. Si me
no poder acordar contigo cuanto a los efec-
tos que la calamidad ha de producir sobre los
adelantos de B. M. y si antes de todas las Republi-
cas del Plata que han disminuido su repu-
tación sobre su salubridad. No dudo del
provenir de toda nuestra América, que como
tu dices, es el virus que quiere hacerse hebreo y
que lo será; pero desgracias, como la que acaba
de padecer B. M., no se olvidan ni se curan en
pocos tiempos. El Brasil fue invadido por la fie-
bre amarilla, por primera vez, en 1849 y toda-
vía hay, después de pasados 25 años, sobre en Eu-
ropa, que ella comienza a hacer los estragos que
hizo entonces. De la Europa han de venir hom-
bres y capitales para llevar la América al punto
para que la ha destinado la Providencia, no lo
dudo; pero en tanto tiempo como estos han de me-
tandar una década y más.

En te parece lo que ha hecho Paranhos pro-
 moviendo Carvalho Borges para Washing-
 ton y mandando Magalhães para Belém?
 No me ha sorprendido esta resolución prin-
 cipalmente después que Cotegipe nos admitió
 la cartera de Hacienda que le había sido
 guardada. A Paranhos le gusta que le adu-
 len y Carvalho Borges conoce esta su debilidad
 y lo ha aprovechado. Presumo que él nada te
 dirá o escribirá sobre esto, o que dirá que no estu-
 bo en su poder contrariar o impedir las resolu-
 ciones de su colega encargado de las Relaciones
 Exteriores, que jurgo que en la actualidad era in-
 conveniente retirarse de Lima, donde mi pre-
 sencia es indispensable; o aun que te dirá que sa-
 biendo lo cara que es la vida en Washington me
 reservaba un mejor puesto. Es frecuente en dis-
 culpas: pero yo lo conozco demasiado para de-
 jar de interpretar su pensamiento y su con-
 ducta. En 1º lugar: él oída de sus acoristados el
 punto en una cartera de guerra es posible que inte-
 nda, no era capaz de tomar por sí mismo las
 resoluciones mismas concernientes a las negocia-
 ciones diplomáticas para hacer el cambio que li-
 ci y para conservar a mi en Lima. En 2º lugar
 este cambio se hacía sin el asentimiento

del jefe del Gabinete, maxime cuando se trata
en el caso de Paranhos. Si, por tanto, Paranhos
dice / lo que dudo / que me guarde mejor puer-
to, que podamos nosotros contestar? Para no di-
cirle que Miente, contestaré yo que él tiempo
me lo probará.

Filissimamente estoy persuadido de que Paranhos
ya hoy mismo será Presidente del Consejo y qui-
zá mi Ministro. Con el viaje del Emperador
habrá cambio de Ministros y segun me eni-
ben de Rio Casias o' Zacarias seran los llama-
dos para organizar el Gabinete que debe que-
dar durante la ausencia del Emperador.

Si Casias fuere el organizador Cortezipe induda-
blemente será Ministro, y como lo tengo por un
verdadero y completo caballero, de él espero to-
do. Si fuere Zacarias, Sarainha y Octaviano se-
ran Ministros, y de ellos por el tanto me temo disen-
sidad politica / espero mas que de Paranhos. En
fin, paciencia y esperemos.

Declaro que soy tan malhecho, y supongo tan-
ta malicia en Paranhos que si en la ostia
quiere dos Octaviano de que iban a ser pagados
los reclamos o' algunos de los reclamos de For-
meiro y Lavalle los pido del mercaderazgo cuando
pica la víctima que chupa: es decir, Paranhos
para duplicar la contradicción que expuso

por dudar en tí el cambio diplomático, lo practicado un acto de justicia para alagarte. No es posible interior pensamiento? Pues yo lo tengo por una vanda dramática.

Si soy tan malicioso por lo que toca a lo practicado por Paranhos, no me sucede lo mismo cuando a la barbaridad de S. Vicente que tu atribuyes a Amarat, Director General de la Secretaría. S. Vicente por si solo es tan mesquinos y al mismo tiempo tan confiado en su saber, que no admite influjos ajenos y de él no necesita para barbaridades que comprometan sus antecesoras y a una a sus hijos. Es cierto que yo supongo que Amarat ha en observaciones cuando no está de acuerdo con lo que se le resuelve; pero lo es por demas de esmerarse de sus posiciones para oponer en barajas a las disposiciones de su Ministro, y demas de lo que he en Brasil para comprometer el buen nombre de los que han sido Ministros del Gobierno. De los actos y barbaridades de S. Vicente solamente él puede dar su opinion por el responsable sobre todas en cuestiones pecuniarias. Todavía me atrevo a depender de Amarat, y el tiempo me mostrará si él lo merece.

Cotigipe es un perfecto y completo Gentleman,
que cumplirá todas sus promesas; y yo me
he alegrado infinitamente de que tú
hayas hecho uso de las pruebas que tienes. Es
tá cierto de que Cotigipe tomará en la debida
consideración esta tu dulce desahogada, como de
quien se olvidará de lo que me ha escrito.

Paranhos ha sido, es y será hombre para sa-
crificar todo a sus conveniencias políticas y
a su amor propio, y Cotigipe es su verda-
dero antipoda: Paranhos es todo el cabera; y
Cotigipe es, como Octaviano, hombre de corazón.

Por los diarios de aquí he visto que del Brasil
han ido seis Médicos a ayudarlos en sus eala-
midades y valiosos auxilios para los desvali-
dos; y tú debes calcular la satisfacción que esto
me ha causado, por ser este un efecto de
de fraternizar las dos naciones y llevar a
cabos nuestros pensamientos.

En estos días ha habido un extraordinario
cambio de temperatura que muy rara ha si-
do que se haya conseguido en Lima, pero
nosotros ha escapado sobre todo de una in-
fernalmente y maldita de calor: Me encantaría que
un fuerte viento y yo atribuya a haber huído
de cuando Fierro y Charles habían ido a Parag,

Desgracias, el mal ^{no} ha sido tan pasajero que ni
nos dio ocasión para llamar Médico. Felicita-
te et ainas todos buenos, pero Mercedes tan dis-
gustada por falta de cartas de Uds, y ya acaba
de decirme que si garras tiene para contestar
la carta de Vonga: espero que esto no se can-
cie de opinion y mañana me di su carta an-
tes de la hora de mandar esta para el correo.
No digo de escribirnos por la via terrestre por
que si es mas de riesgo, en compensacion
es la mas segura.

Recomiendanos a todos los nuestros; no te ol-
vides del pobre Ecardo que mucho necesita del
auxilio que Pariente a quien le prometio: da
un millon de bigos en cada uno de los pre-
cios de Uds y otro en muestra de la tra-
da de Vonga y te recibes el mas cordial abra-
zo de tu amigo mas verdadero y mas

Leal.

Esperamos en aunar cartas de Bahia por
via de S. Tomaz y Paranna, hasta 29 de Abril.
Da nos noticias de Dubreuil que espero se
habra conducido bien durante la expedicion.
Esperó Rawson no habra muerto, como han
publicado los diarios de Lima.